



En Teruel vivía un joven llamado Juan Martínez de Marcilla, de 22 años. Se enamoró de Isabel, la hija de Pedro Segura, un hombre muy rico. Se querían desde niños y se prometieron para casarse algún día. Años más tarde Juan pidió la mano de su hija a Segura, y éste se la negó diciendo que Juan era pobre.

El joven pidió un plazo al padre para obtener botín en la guerra, y éste le dio cinco años. Marcilla fue a la guerra contra los moros y ganó más de 100.000 sueldos, pero cumplido el plazo de los cinco años todavía no había vuelto, como prometió. Así que Segura casó a su hija con otro noble muy rico.

En la misma noche de bodas llegó Marcilla a Teruel, y tras conocer la noticia del casamiento de su amada, se escondió en su alcoba para pedirle un último beso.

-Bésame que me muero-, replicó él, pero ella, entre lágrimas y sollozos, se negó porque estaba ya casada. Juan cayó muerto allí mismo.

Cuando volvió su marido Isabel le contó lo sucedido, y decidieron dejar el cuerpo esa noche en la puerta de la casa de los Marcilla, secretamente.

Al día siguiente fue descubierto el cuerpo, y entre gran duelo de toda la población se lo llevaron para enterrarlo en la Iglesia de San Pedro. Una mujer joven tapada con un velo vino a despedirse de Marcilla. Se inclinó para dar el último beso al chico ... y nunca más se levantó. Murió allí mismo. Era Isabel. Las familias de Juan e Isabel decidieron enterrarlos juntos para que estuvieran eternamente unidos.

Encuentra en el texto las siguientes palabras:

знатный человек

хоронить

прятаться

произошедшее (то, что произошло)

прощаться с кем-то

война против мавров

прикрытая вуаль